

UNIVERSIDADE DE COIMBRA  
FACULDADE DE LETRAS

# FICHEIRO EPIGRÁFICO

(Suplemento de «Conimbriga»)

133

INSCRIÇÕES 557-558



INSTITUTO DE ARQUEOLOGIA  
DEPARTAMENTO DE HISTÓRIA, ESTUDOS EUROPEUS, ARQUEOLOGIA E ARTES  
SECÇÃO DE ARQUEOLOGIA  
2015

ISSN 0870-2004

*FICHEIRO EPIGRÁFICO é um suplemento da revista CONIMBRIGA, destinado a divulgar inscrições romanas inéditas de toda a Península Ibérica, que começou a publicar-se em 1982.*

*Dos fascículos 1 a 66, inclusive, fez-se um CD-ROM, no âmbito do Projecto de Culture 2000 intitulado VBI ERAT LVPA, com a colaboração da Universidade de Alcalá de Henares. A partir do fascículo 65, os volumes estão disponíveis no endereço [http://www.uc.pt/fluc/iarq/documentos\\_index/ficheiro](http://www.uc.pt/fluc/iarq/documentos_index/ficheiro).*

*Publica-se em fascículos de 16 páginas, cuja periodicidade depende da frequência com que forem recebidos os textos. As inscrições são numeradas de forma contínua, de modo a facilitar a preparação de índices, que são publicados no termo de cada série de dez fascículos.*

*Cada «ficha» deverá conter indicação, o mais pormenorizada possível, das condições do achado e do actual paradeiro da peça. Far-se-á uma descrição completa do monumento, a leitura interpretada da inscrição e o respectivo comentário paleográfico. Será bem-vindo um comentário de integração histórico-onomástica, ainda que breve.*

*Toda a colaboração deve ser dirigida a:*

Instituto de Arqueologia  
Secção de Arqueologia | Departamento de História, Estudos Europeus, Arqueologia e Artes  
Faculdade de Letras da Universidade de Coimbra  
Palácio de Sub-Ripas  
P-3000-395 COIMBRA

*A publicação deste fascículo só foi possível graças ao patrocínio de:*



## UNA CUPA BURGALISA

A su paso por el termino municipal de Campillo de Aranda, en la provincia de Burgos, un meandro del río Riaza fluye inmediato a una terraza encajonada y forma un pequeño altozano que se levanta a pico una decena de metros sobre el cauce fluvial. El lugar, que se encuentra a unos 3,5 km al sureste del pueblo, está registrado en la Carta Arqueológica de Burgos, porque en él se observan en superficie restos óseos y constructivos en notable concentración y que se renuevan cada vez que se pasa el arado por el labrantío<sup>1</sup>. Localmente, el paraje es conocido como San Llorente o San Lorenzo, en recuerdo de una ermita de esa advocación de la que hay testimonio documental y de la que cabe presumir que proceden la mayor parte de los vestigios mencionados<sup>2</sup>.

---

<sup>1</sup> El yacimiento está registrado con el código 09-065-0001-03 en ese documento administrativo que puede consultarse en la Delegación Provincial de Cultura; en él figuran otros detalles del sitio, como sus coordenadas geográficas o los resultados de la prospección. Debo esta información a la gentileza de Susana Gómez Bernal, que redactó la ficha de éste y otros yacimientos vecinos.

<sup>2</sup> Debo a la amabilidad de Julián Valle, buen conocedor del presente y pasado de su terruño, que llamase mi atención sobre CALVO PÉREZ y CALVO PÉREZ, 2002, nt. 52, donde se cita un protocolo (VIVANCOS GÓMEZ, 1988, doc. 61) con la donación que, en 1157, hizo García Garciez y su esposa Sancha Pérez, en favor de la abadía de Silos de “nostro monasterio Sancti {F}lorenti quod est situm in rivum Aza et est iuxta Tor de Galindo et de Monthegeo”. Indudable-

Precisamente las labores agrícolas afloraron un bloque de arenisca de mediano tamaño y con una cara inscrita. Este detalle fue notado hace unos años por el propietario del pago, comunicándose a Julián Valle, quien, a su vez, me hizo llegar la noticia a través de Mariano Rodríguez. Tuve la oportunidad de visitar el sitio en julio de 2009 con los dos citados y con Susana y Antonio Gómez Bernal y examinar el epígrafe, del que obtuve calcos y fotografías. Por las últimas noticias que tengo, la pieza fue trasladada a Campillo y allí se conserva.

Se trata, como he dicho ya, de un bloque de arenisca local, de forma ortoédrica y con la parte superior abovedada. Es, por lo tanto, una *cupa*, un tipo de monumento sepulcral atestiguado con ese nombre en la documentación antigua; modernamente se designan así diversos tipos de sepulcros, que tienen en común el gran desarrollo en el sentido de la profundidad y el característico perfil semicircular en la parte superior, pero que sus formas, adornos y dimensiones pueden ser muy variados, ya que en algunos casos imitan las cubas o botas de vino y en otros parecen baúles o cofres, aunque hay quien piensa que son representaciones a escala de edículas sepulcrales con bóveda de medio cañón.

Nuestra piedra mide 63 x (40) x (39) cm y la erosión, el paso del tiempo y el maltrato han causado considerable destrozo: está mutilada por el lado derecho y grandes porciones de la superficie han sido arrancadas o sufren abrasiones, lo que es especialmente aparente en la cara inscrita, donde un fuerte golpe desprendió una gran esquirla de la parte superior del monumento, llevándose por delante al menos un renglón; la mutilación del costado derecho afecta al final de todos los renglones y la erosión generalizada de la superficie ha obliterado muchas letras.

Aún así, es perfectamente perceptible que el letrero se grabó en un espacio moldurado de (45) x (38). El epitafio se conserva casi completo: de la primera línea sólo es visible, aunque muy desgastada, la sigla final de la consagración a los

---

mente, el emplazamiento de las ruinas descritas conviene con la situación de dicho monasterio.

Manes; las restantes cinco líneas están en principio íntegras, pero tan erosionadas que hay letras que han desaparecido completamente. Éstas son capitales regulares y bien talladas, que miden 4,5 cm; hay nexos en ll. 3 (AN) y 4 (TE) y en esas dos y la anterior también se aprecian claramente la separación de palabras mediante puntos triangulares.

Lo que se lee ahora es:

[D(is)] M(anibus)

Ter(entio) · Attio,

an(n)or(um) · LXXX.

Ter(entia) · B[a]rbar-

[a] f(ilia) parenti

5

f(aciendum) · c(uravit).

Se trata, pues, del epitafio al anciano padre puesto por su hija<sup>3</sup>. Los *Terentii* están bien atestiguados en los alrededores de Campillo y, en algunas de esas inscripciones, el gentilicio está abreviado como aquí<sup>4</sup>, lo que obviamente deja dudas si alguno de esos casos no debe entenderse como *Ter(tius)*, aunque ese *nomen* es menos frecuente en Hispania que *Terentius*.

Por su parte, *Attius* es un nombre corriente en toda la

---

<sup>3</sup> El género del dedicante es incierto por estar incompleto su *cognomen*; la ausencia de *praenomen* no es criterio decisivo a la vista de lo que pasa con el difunto, pero sí lo es el espacio disponible, que hace más probable que se trate de una mujer, ya que, para admitir un varón, habría que restituir un infrecuente *Barbar(us) / [f]l(ius)*.

<sup>4</sup> En Burgos: *Clunia*, CIL II 2805 y de PALOL Y VILELLA, 1987, cat. n. 88 = HEpOI 8631; *Hortigüela*, CIL II 2853 = HEpOI 8681 y 2877 = HEpOI 8685; *Hontoria de la Cantera*, ABÁSOLO ÁLVAREZ, 1974, cat. n. 15; *Sasamón*, HEp 5, 1995, 147. En Soria: *San Esteban de Gormaz*, CIL II 2828; JIMENO MARTÍNEZ, 1980, cat. n. 111 = HEpOI 8654 y GÓMEZ-PANTOJA – GARCÍA PALOMAR, 2001: 85-86 = HEpOI 19973; GORMAZ, JIMENO MARTÍNEZ, 1980, cat. n. 13; *Reznos*, HEp 11, 2001, 503 = HEpOI 24594. En Segovia: *Duración*, CIL II 2764 = HEpOI 8589 y HEp 4, 1994, 608 = HEpOI 15594.

Península Ibérica, usándose unas veces como gentilicio y otras como *cognomen*. El primer caso se da sobre todo (pero no exclusivamente) en Bética y Lusitania, lo que sugiere que se trata del bien conocido *nomen* itálico. El empleo como *nomen simplex* o *cognomen* apunta, en cambio, a la onomástica céltica o celtizante y como sucede en las piezas de Armentia y, más relevantemente, en las de *Caesarobriga*, Segovia, Padilla de Duero, Villar del Pedroso y *Clunia*<sup>5</sup>.

Por su contenido, se trata de un vulgar monumento; pero incluso los epitafios ordinarios pueden alcanzar importancia por su singularidad y este de Campillo lo es por ser uno de los pocos restos romanos hallado en la comarca y por tratarse de una *cupa*.

Nuestra localidad forma parte de una región que se extiende desde el piedemonte de Somosierra al río Duero y la limitan dos afluentes de éste por la izquierda, el Riaza y el Duratón. Ambos ríos nacen y desembocan relativamente próximos, pero sus cursos medios fluyen divergentes, bordeando una penillanura calcárea, arrasada y recubierta parcialmente de sedimentos más modernos, de casi 1000 m de altura media y que ocupa la mayor parte de la región; a esos parajes se les llama “páramos” y las otras dos otras unidades de paisaje que forman la descripción geomorfológica de la zona son las “riberas” o llanuras aluviales inmediatas a los cauces fluviales y las “cuestas”, que ligan éstas con la tierras altas. Actualmente, la comarca la comparten las provincias de Segovia, Burgos y Valladolid, viniendo a coincidir la parte segoviana, la más extensa, con las parameras, mientras que las otras dos se extienden sobre la zona de cuevas y riberas.

Por lo que sabemos, en época romana la jurisdicción de la zona debieron de repartírsela entre varios lugares, de los que conocemos, por sus nombres, los de *Rauda* y *Pintia*, que aparecen como poblaciones vacceas en una fuente escolástica y tardía y también consta que sirvieron de *mansiones* en la vía que unía *Caesar Augusta* y *Asturica Augusta*; las excavaciones arqueológicas manifiestan que ambas poblaciones estuvieron activas desde el s. IV a. C. hasta bien entrada la época imperial,

---

<sup>5</sup> ABASCAL PALAZÓN, 1994, s. v. *Atius/a, Attius/a, Attus/a*.

pero con mayor actividad en las etapas más antiguas.<sup>6</sup>

De otras poblaciones, son las ruinas y los objetos los que atestiguan su pasada existencia, como sucede con el *oppidum* sin nombre que hubo en las cercanías de Duratón y Sepúlveda (Segovia), que posiblemente fue *municipium*, a tenor de lo que se deduce de un par de piezas de su corto, pero interesante, conjunto de epígrafes<sup>7</sup>, aunque habrá que esperar, sin embargo, a la publicación de los resultados de exploraciones recientes para conocer mejor esos detalles. Pero, en el resto de los casos, los *spolia* son pocos, tardíos y aislados, como sucede con los descritos en Hontangas, Milagros Peñafiel, Saldaña de Ayllón y San Miguel de Bernuy<sup>8</sup>.

Y la segunda singularidad de nuestro monumento es que se trata de una *cupa*, un tipo de sepulcro que hasta hace unos años pasaba como infrecuente en Hispania, concentrándose los hallazgos en pocos lugares y casi todos ellos en la periferia peninsular, de tal modo que salvo en sitios como *Complutum*, la Meseta era un vacío en su distribución. La reciente publicación de una monografía colectiva sobre estos monumentos, ha dado al traste con esta idea, al demostrar que el uso de las *cupae* estuvo mucho más difundido de lo que previamente se creía; la cuestión, ahora, no es tanto justificar una difusión reducida cuanto aceptar que se trata de un fenómeno generalizado, pero del que faltan testimonios en muchos lugares. En esa caprichosa distribución, la Meseta Norte forma ciertamente un vacío: en la monografía antes mencionada, las comarcas que formaron parte del *Conventus Cluniensis* (cuya jurisdicción coincidió mayormente con ese accidente geográfico) sólo se catalogan dos piezas, halladas en *Legio VII*, y otras tres, procedentes de *Pallantia*, a las que puede añadirse el notable conjunto preservado en las murallas de *Avila*, aunque tanto por el estilo como por razones administrativas, el lugar caía bajo la influencia de *Augusta*

---

<sup>6</sup> Vid. Ptol. 2, 6, 49; It. Ant. 440, 4 y 5; para los datos arqueológicos de *Pintia*: SANZ Y VELASCO, 2003; para *Rauda*: Sacristán de Lama, 1986.

<sup>7</sup> KNAPP, 1992: 262-292; SANTOS YANGUAS *et alii*, 2005: 78-115.

<sup>8</sup> El estudio más completo de la arqueología de la zona, en REYES TÉLLEZ, 1991, pero cuyo foco es el tránsito entre la Antigüedad Tardía y la plena Edad Media.

*Emerita* y la mayor parte de los monumentos son anepígrafos. Pero no es menos cierto que las creencias, organización y modos de vida de los *Avilenses* se nos presentan como muy similares a los de las gentes de *Segovia*, *Termes*, *Clunia* o *Pallantia*<sup>9</sup> y, de ahí, la singularidad de esta *cupa* que es, por lo que sé, la primera publicada en la parte oriental del valle del Duero.

## BIBLIOGRAFIA

ABASCAL PALAZÓN, J. M. (1994): *Los nombres personales en las inscripciones latinas de Hispania*, Murcia.

ABÁSOLO ÁLVAREZ, J. A. (1973) : “El arula de Hontangas, la inscripción de Cuevas Amaya y la estela de Fresneda de la Sierra (Burgos)”, *Boletín del Seminario de Arte y Arqueología de Valladolid*, 39, 443-449.

\_\_\_\_\_ (1974) : *Epigrafía romana de la región de Lara de los Infantes*, Burgos.

ANDREU PINTADO, J., ed. (2012) : *Las Cupae Hispanas. Origen, difusión, uso, tipología*, Uncastillo.

*El Gromejón (I): Plegarias monásticas*, en <http://mimosa.pntic.mec.es/~jcalvo10/Textos-CdS/tex33-34-Plegarias%20monasticas.htm>

GÓMEZ-PANTOJA, J. L. Y F. GARCÍA PALOMAR (2001) : “El culto a Hércules y otras novedades epigráficas de San Esteban de Gormaz (Soria)”, *Studia Philologica Valentina = Epigrafies. Homenatge a Josep Corell*, 5, n. s. 2, 73-101.

HERNANDO SOBRINO, R. (2005) : *Epigrafía romana de Ávila*, Bordeaux.

JIMENO MARTÍNEZ, A. (1980) : *Epigrafía romana de la provincia de Soria*, Soria.

KNAPP, R. C. (1992): *Latin Inscriptions from Central Spain*, Berkeley.

---

<sup>9</sup> *Cupae hispanas*: ANDREU PINTADO, 2012; en la Meseta norte, SÁNCHEZ-LA-FUENTE PÉREZ, 2012 (León y Astorga), HERNANDO SOBRINO, 2005 (Ávila).

PALOL, P. DE Y J. VILELLA (1987): *Clunia II. La epigrafía de Clunia*, Madrid.

REYES TÉLLEZ, F. (1991): *Población y sociedad en el valle del Duero, Duraton y Riaza en la alta edad media, siglos VI al XI aspectos arqueológicos*. Tesis de E-Libro de la Universidad Complutense de Madrid, dirigida por R. Izquierdo Benito, Madrid (disponible en <http://eprints.ucm.es/2319/>).

SACRISTÁN DE LAMA, J. D. (1986): *La Edad del Hierro en el valle medio del Duero. Rauda (Roa, Burgos)*, Valladolid.

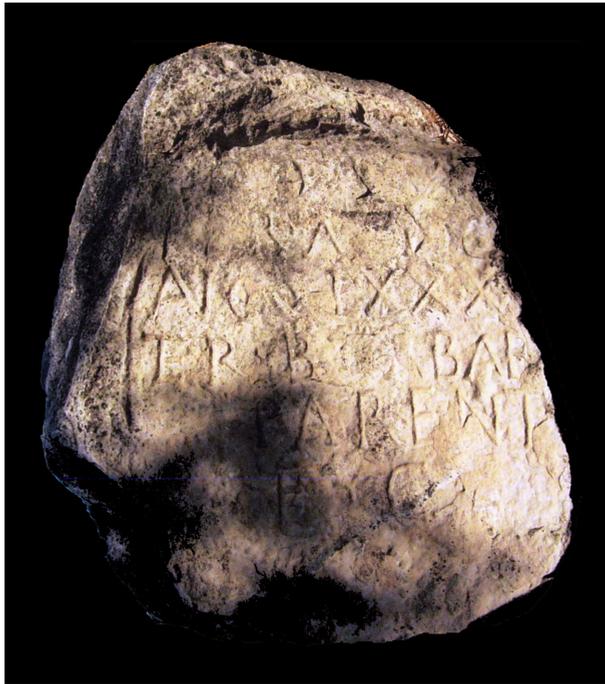
SÁNCHEZ-LAFUENTE PÉREZ, J. (2012): “Las cupae del Noroeste peninsular”, en J. Andreu Pintado (ed.), *Las Cupae Hispanas. Origen, difusión, uso, tipología*, Uncastillo, 203-220.

SANTOS YANQUAS, J. *et alii* (2005): *Epigrafía romana de Segovia y su provincia*, Segovia.

SANZ, M., CARLOS Y V. VELASCO, JAVIER (2003): “Pintia”. *Un “oppidum” en los confines orientales de la región vaccea : investigaciones arqueológicas vacceas, romanas y visigodas (1999-2003)*, Valladolid.

VIVANCOS GÓMEZ, M. C. (1988): *Documentación del Monasterio de Santo Domingo de Silos: (954-1254)*, Burgos.

JOAQUÍN L. GÓMEZ-PANTOJA | [gomez.pantoja@uah](mailto:gomez.pantoja@uah)



558